

# Renovación de textos escolares

---

Por JUAN M. MORENO G.  
Director del C.E.D.O.D.E.P.

---

¿Qué valoración efectiva, real, conceden los docentes primarios, y en qué grado al libro de texto como guía orientadora del trabajo escolar?

La respuesta a esta pregunta no puede ser unívoca. Y ello por muchas razones. Una de ellas, el carácter libresco que durante mucho tiempo ha padecido nuestra enseñanza fomentando el tipo de maestro para quien el manual escolar constituía el único instrumento de trabajo pedagógico. De otro lado, y en una posición abiertamente antagónica, la mentalidad didáctica de quienes proscriben el libro y en nombre de un activismo, mal planteado y peor aplicado, conceden solamente crédito al ejercicio y a las experiencias que la propia vida ofrecen a menudo, pero que un manual ordinario no podría presentar en el esquema riguroso de sus partes y estructuras.

Ambas posiciones, por extremas, son incorrectas. El manual, el buen texto, puede y debe ser siempre una guía orientadora para maestros y discípulos. Ello no significaría en modo alguno que el texto fuese considerado como el único instrumento de acción instructiva, porque junto a los libros de texto y como fuentes de información necesarias, el didacta deberá también inspirarse en los recursos del ambiente, en sus propias habilidades personales y pedagógicas, en las ayudas audiovisuales, estímulos ocasionales, etc.

Distinguimos entre *contenido* y *procedimiento de trabajo* en un libro de texto.

El contenido, evidentemente, estará condicionado a las líneas generales establecidas a tal efecto por cuestionarios y programas. Contenido objetivo, claro, preciso, apoyado oportunamente por imágenes e ilustraciones y al servicio siempre del rigor y la verdad científica. La utilización que el maestro hace a diario de los libros de texto ha dado lugar, sin duda alguna, a que éstos tengan más importancia que el programa. No debería ser así. Será necesario tomar las cautelas oportunas para asegurar la concordancia de los libros con los programas, según la misma relación que existe entre el efecto y la causa. El hecho criticable de que nuestra enseñanza haya sido hasta hoy dirigida por los libros escolares, aparece justificado por estas cuatro razones: a), porque no existían buenos programas; b), porque erróneamente se ha entendido que el índice del manual es el verdadero programa; c), porque el programa fue elaborado a la vista del manual y no al contrario; d), porque se olvidaron de la existencia de otros medios y materiales de instrucción —fraternalmente unidos al programa—, tales como la palabra del maestro, los medios audiovisuales, la acción y los recursos de la comunidad.

En cuanto al procedimiento de

trabajo podemos asegurar que nuestros nuevos textos escolares han dado un amplio y definitivo paso desde el viejo sistema de *manual de nociones* a la nueva interpretación de *texto activo*. Este hecho, que supone previamente un profundo viraje en la mentalidad educativa del educador, requiere al alumno para que éste sea algo más que un mero recitador de nociones y ocupe el puesto activo y personal exigido por el esquema de los programas escolares.

En una investigación realizada en nuestro país en relación con los *libros de texto del alumno* se precisaron las siguientes *características-tipo* como más representativas y exigibles. (1):

- 1) Los textos escolares cubrirán los *objetivos nocionales* y *habituales* prescritos en el documento legal y pedagógico de los Cuestionarios.
- 2) Serán una fuente de información para el desarrollo de la unidad, pero no la única fuente. El profesor debe, además, inspirarse en los recursos del ambiente, ayudas

---

(1) Resultados de la aplicación de una encuesta a cien educadores primarios españoles en torno a las características tipo de los textos de unidades didácticas. Dirección y organización de la encuesta por el CENTRO DE DOCUMENTACION Y ORIENTACION DIDACTICA DE ENSEÑANZA PRIMARIA. Curso 1965-66.

audiovisuales, estímulos ocasionales, etc.

- 3) Ofrecerán varias propuestas y situaciones para ejercitar las lecturas exploratorias, la conversación enriquecedora, la observación de realidades y hechos, las actividades y experiencias más diversas, las manualizaciones, etc. Incluso presentarán oportunidades para la manifestación de los rasgos de originalidad propios de cada alumno.
- 4) Enriquecerán la estructura de su contenido con el complemento de una serie de cuadernos de trabajo en donde los escolares puedan encontrar motivos para mejor aplicar y afianzar el mensaje de la unidad.
- 5) Servirán como síntesis y condensación de la doctrina expuesta.
- 6) Se atenderán —en sus caracteres generales de forma y contenido— a las normas recomendadas por las baremaciones internacionales.

Siguiendo esta normativa didáctica, y gracias a la acertada política seguida por nuestra Dirección General de Enseñanza Primaria (nuevos Cuestionarios y concursos motivadores para editores y autores de textos con cargo a los fondos del Plan de Desarrollo Económico y Social y el Patronato de Igualdad de Oportunidades para la Educación), las escuelas primarias españolas han renovado sus textos y procedimientos de trabajo, incorporándose a través de este necesario instrumento escolar a una nueva concepción educativa de cuyas virtudes y serios principios hemos hablado en otras ocasiones.



# Nuevos textos escolares

---

Por ALVARO BUJ GIMENO

Jefe del Departamento de Manuales Escolares

---

A título informativo, parece oportuno dar una escueta referencia del impacto causado por los nuevos Cuestionarios Nacionales en la elaboración de textos. El esfuerzo realizado por las editoriales españolas, deducido del número de manuales presentados a informe técnico en el CEDODEP, puede resumirse en la forma siguiente:

Número total de textos presentados desde el 1 de septiembre de 1965 hasta el 6 de marzo del año actual: 632 manuales escolares.

Durante el curso escolar 1965-66: 476 textos. Del 1 de septiembre de 1966 al 6 de marzo de 1967: 156 textos. Del conjunto mencionado, 440 libros son nuevos, el resto corresponden a libros anteriormente elaborados y que fueron presentados a revisión.

Para los cuatro primeros cursos de escolaridad:

- Manuales destinados a la enseñanza del Lenguaje: 61.
- Manuales destinados a la enseñanza de las Matemáticas: 73.
- Manuales destinados a la enseñanza de las Unidades Didácticas: 64.
- Manuales destinados a la enseñanza de la lectura y escritura: 114.
- Manuales destinados a la enseñanza de la Religión: 51.
- Manuales varios (manualizaciones, atlas, diccionarios, lecturas extensivas, referencia y recreativas): 63.
- Manuales acompañados de diapositivas y grabaciones sonoras: 5.

Para los cuatro últimos cursos de escolaridad (que entrarán en vigor en el curso 1967-68) se han presentado 17 nuevos textos.

Junto con los manuales de los cuatro primeros cursos se han presentado también algunas Guías didácticas, generalmente comprensivas de una sola materia y curso.

Un estudio analítico, de la distribución de textos por cursos, referidos a lenguaje, matemáticas y unidades didácticas, se presenta en la forma siguiente:

**Lenguaje:**

- Primer curso, un total de 23 textos, cubriendo el 36,5 por 100.
- Segundo curso, un total de 17 textos, cubriendo el 26,9 por 100.
- Tercer curso, un total de 12 textos, cubriendo el 19,2 por 100.
- Cuarto curso, un total de 11 textos, cubriendo el 17,4 por 100.

**Matemáticas:**

- Primer curso, un total de 18 textos, cubriendo el 26,45 por 100.
- Segundo curso, un total de 18 textos, cubriendo el 26,45 por 100.
- Tercer curso, un total de 18 textos, cubriendo el 26,45 por 100.
- Cuarto curso, un total de 14 textos, cubriendo el 20,50 por 100.

**Unidades didácticas:**

- Primer curso, un total de 19 textos, cubriendo el 30,2 por 100.
- Segundo curso, un total de 17 textos, cubriendo el 26,9 por 100.
- Tercer curso, un total de 13 textos, cubriendo el 20,6 por 100.
- Cuarto curso, un total de 14 textos, cubriendo el 22,3 por 100.